VI Domingo de Pascua

En el Evangelio del domingo, la Palabra nos invita seguir haciendo eco para encontrar Buenas Noticias en nuestra Vida.

Se relata un encuentro de amor y de presencias. Jesús Resucitado vuelve a anunciar que va a estar presente a pesar de todo, atravesando toda desesperanza, dolor y muerte. Nos promete el Espíritu Santo. La Pascua del Maestro atravesaba la vida de sus discípulos/as, estaban vivenciando esta experiencia sagrada. Pero Jesús les dice: “No los dejaré huérfanos, volveré a ustedes. Dentro de poco el mundo no me verá, pero ustedes me verán y vivirán, porque yo sigo viviendo. Entonces sabrán que yo estoy en mi Padre, y ustedes en mí y yo en ustedes “. A nosotros/os sus palabras, también nos anima, nos consuela y nos da esperanza.

Jesús sabía que ya no iba a estar con ellos para poder acompañarlos en la Misión, sabía de sus exigencias y desafíos, y sus amigos/as necesitaban su presencia amorosa para continuar con el Proyecto de Justicia y Paz donde todos/as tengan vida en abundancia. Por eso les habla del amor y les recuerda los mandamientos. Jesús nos pone una exigencia a su Amor, y nos pide una respuesta radical. “Si ustedes me aman, guardarán mis mandamientos”. Nos invita primero a amar, amar mucho y luego a vivir como El.

Hoy, estas palabras también son para nosotros/as, estamos llamadas/os a transformarnos, a experimentar la Vida en medio de tanta incertidumbre, miedos y angustias. Porque tenemos la certeza que Jesús Resucitado está con nosotros y que el Espíritu nos acompaña, nos lanza a poder enfrentar tantos desafíos que se nos presentan, a poder estar atentas/os a la realidad de nuestros/as hermanos/as especialmente en esta situación sanitaria, económica y social.

Flavia Campbell